



# LA VICTORIOSA FE DE JOSÉ

Libro 6-A

*Historias Bíblicas  
Para Niños*

[academiacristo.com](http://academiacristo.com)



*Querido amigo,*

Por la noche la luz artificial es muy necesaria, ¿verdad? Si hacemos un largo viaje en automóvil, un mapa nos será de gran utilidad. Si pasamos por un bosque, nos convendrá ir con un amigo que conoce el camino. Si estamos enfermos, nos será de mucha ayuda conocer un buen médico. La vida no es fácil y muchas veces necesitamos mucha ayuda, como ya hemos mencionado. Pero, la mejor ayuda que tenemos para ésta vida difícil y llena de problemas, es la fe y la confianza en Dios. José tenía tal fe y soportó muchas cosas malas. Qué tú tengas la misma fe que tenía José.

*Se despiden de ti tus amigos que te aman,*

Copyright © 2021 WELS-MLP



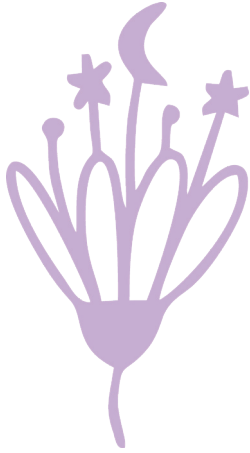
**Multi-Language  
Productions**

Bringing the Word to the World

[wels.net/mlp](http://wels.net/mlp)

Para pedir copias adicionales de este librito, escriba a:  
**[academiacristo.com](http://academiacristo.com)**

Dibujos y arts usados con permiso de  
Northwestern Publishing House, Wauwatosa, WI, USA



# LA VICTORIOSA FE DE JOSÉ

*Historias Biblicas Para Niños*

Joseph's Victorious Faith



## Libro 6-A





# LOS SUEÑOS DE JOSÉ



Génesis 37:1-11

"No tenga más alto concepto de sí, que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno."  
Romanos 12:3

Los hermanos y las hermanas de una misma familia no son iguales. Cada uno es diferente, como Dios los ha hecho. Cuando a los jóvenes les falta confianza en Dios, les es muy fácil quejarse el uno del otro. Hay coraje y pensamientos de odio y se hacen la vida más difícil. Así fue en la vida de José.

José era uno de los doce hijos de Jacob, y el biznieto de Abraham. Era hijo de Raquel, la esposa favorita de Jacob (Israel). Por eso, Jacob amaba a José, y a su hermano, Benjamín, más que a sus otros hijos. Para mostrar su amor a José, le hizo una túnica de diferentes colores. Al ver eso, los hermanos odiaron y aborrecieron a José y no podían tratarle pacíficamente. José tenía un talento especial que Dios le había dado. Podía interpretar sueños, aun cuando era muy joven. Una noche él mismo tuvo un sueño especial. La mañana siguiente cuando José contó su sueño a sus hermanos, ellos lo odiaron más. "Escúchenme, quiero contárselo," pidió José. "Soñé que estábamos en el campo, haciendo manojos de trigo. De pronto, mi manojito se levantó derecho, y los de ustedes se inclinaron al mío y le hicieron reverencias."

Los hermanos contestaron: "¿Quieres decir que un día tú vas a ser el que manda?" Y lo odiaron aún más. Otra noche José tuvo otro sueño. Por la mañana él les dijo a sus hermanos: "¿Saben ustedes que tuve otro sueño en el cual el sol, la luna, y once estrellas se inclinaban a mí?"

Jacob oyó a José contar este sueño y le reprendió: "¿Acaso tu madre, tus hermanos, y yo vamos a reverenciarte un día, hijo mío?"

Por supuesto, ahora los hermanos le tenían envidia y lo aborrecían, y comenzaron a planear en contra de él. Más Jacob pensaba mucho, meditando en todo esto.

Los hermanos son diferentes. Que tengamos paciencia cada hermano, como Dios la tiene con todos nosotros. Qué no seamos más preferidos por nuestros padres que nuestros hermanos o hermanas.



## Preguntas de Repaso

1. ¿Quién era el hijo favorito de Jacob?
2. ¿Qué talento especial tenía José?
3. ¿Cuáles fueron los sueños de José?
4. ¿Cuál fue el pecado de los hermanos de José?





# JOSÉ ES VENDIDO

Génesis 37:12-36

“Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida ... ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.” 1 Juan 3:15

Un pecado puede crecer y convertirse en un pecado mucho más grande muy fácilmente. Di una mentira y verás que fácil es decir otra para cubrir la primera. Pero cada pecado, aun cuando es pequeño, es suficiente para echar todo a perder. Los hermanos de José tenían este problema.

Los hermanos de José estaban cuidando las ovejas bastante lejos de la casa. Jacob mandó a José que los buscara y luego que le avisara como se encontraban. Cuando por fin José los encontró, al verlo de lejos ellos se dijeron: “Miren, aquí viene el soñador. Vamos a matarlo. Luego lo echamos en el pozo y decimos que un animal salvaje lo devoró. Será el fin de los sueños.”

Rubén, el hermano mayor, no estuvo de acuerdo. Quiso salvarlo. Dijo: “No lo matemos. No derramemos sangre. Echémoslo en el pozo, pero no toquemos su vida.”

Cuando José llegó a donde estaban sus hermanos, ellos, con coraje, le quitaron la túnica que tanto odiaban. Entonces lo echaron en el pozo seco. Se sentaron a comer, como si nada hubiera pasado, mientras José pedía ayuda. Mientras comían, una caravana pasó por allí llevando mercancía rumbo a Egipto. Judá, otro de los hermanos, tuvo un plan. Dijo: “Miren, vendamos a José como esclavo a esta caravana. ¿Qué provecho hay en que matemos a nuestro hermano y ocultemos su muerte? Es nuestro hermano.”


Los demás hermanos estuvieron de acuerdo y vendieron a José por 20 monedas de plata. Y José fue llevado a Egipto y fue vendido como esclavo en la casa de Potifar, el capitán de la guardia del gobierno. Cuando Rubén volvió para rescatar a José del pozo, se llenó de dolor al darse cuenta que José ya no estaba allí. Rasgó su ropa y lloró diciendo: “¿Qué voy a hacer ahora?”

Los otros hermanos tenían todavía otro plan, dijeron: “Matemos un cabrito, manchemos la túnica de José con sangre, y la llevamos a nuestro padre.”

Así lo hicieron. “Padre, encontramos esta túnica. ¿Es o no es la túnica de tu hijo?”

Jacob la reconoció y se entristeció muchísimo. Se vistió de luto y lloró mucho tiempo la muerte de su hijo. Sus otros hijos no podían consolarlo.

El pecado crece, y si no pedimos perdón y ayuda para cambiar, el pecado causará muchos problemas y tristeza para el que comete el pecado, y para los afectados por ese mismo pecado. Que salgamos de tal camino. Sólo por la fe en Dios podemos tener la victoria.



## Preguntas de Repaso

1. Después de odiar a José, ¿cuál era el deseo de sus hermanos?
2. ¿Cuál fue el plan de Rubén?
3. ¿Cuál fue el plan de Judá?
4. ¿Cómo se sentía Jacob por la "muerte" de José?





# JOSÉ EN CASA DE POTIFAR

Génesis 39:1-23

“¿Cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” Génesis 39:9

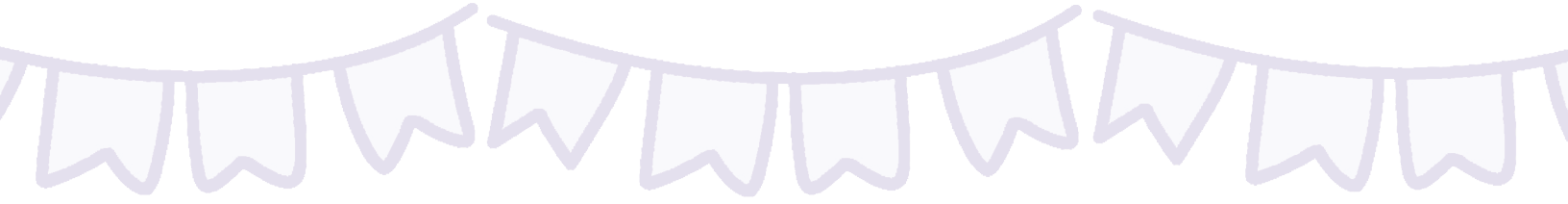
Juanito está llorando porque se cayó. Su hermano mayor entra y lo levanta y trata de ayudarlo. En aquel momento entra la mamá y sin preguntar ¿qué pasó?, ella culpa a su hijo mayor por haber hecho llorar a Juanito. El hijo mayor trata de explicar lo que pasó, pero la mamá no escucha. En este caso, el hijo mayor tiene que creer que Dios ya sabe la verdad, aunque él está sufriendo el castigo. Al final esta fe en Dios ayudará al hijo mayor a saber que Dios está con él. José aprendió esta lección de fe.

José llegó a Egipto como esclavo sin nada, ni bienes, ni familia. Quizás pensaría: “Oh Dios mío, ¿por qué me pasa todo esto a mí?” Con todo esto, la Biblia repite algo muy importante: “El Señor estaba con José.” Y José caminaba y creía en Dios. En la casa de Potifar, el capitán de la guardia del rey de Egipto, José era fiel en sus deberes como siervo, y fue bendecido por Dios. Hizo mucho bien. Potifar se dio cuenta que el Señor estaba con José, porque José hablaba de la importancia de Dios en su vida. Por eso, José fue ascendido a ayudante personal de Potifar y mayordomo de todos los bienes en la casa de Potifar. ¡Qué honor para el que era sólo un esclavo! Todo fue porque José seguía a Dios y fue bendecido por El. Por la gracia de Dios José era bien parecido y ahora se vestía como mayordomo. Pero, esto fue otro problema para José, otra lección de Dios. La esposa de Potifar, que no creía en Dios, miró a este joven y pensó un pecado. Un día ella se acercó a José y le dijo: “Vente, acuéstate conmigo, sé como un esposo conmigo.”

José le contestó como un hijo de Dios: “No puedo. Tu esposo confía en mí, me ha encargado todo lo que tiene. No puedo porque tú eres de él. No puedo hacer este mal y pecar contra mi Dios.” Y José se fue. La esposa de Potifar seguía tentando a José, pero José, con la ayuda de Dios, no le hizo caso. Un día José y la esposa de Potifar estaban solos en la casa. Ella agarró a José por la ropa y le dijo: “Acuéstate conmigo.”

José no quiso, y se fue corriendo dejando su ropa atrás. Cuando ella se dio cuenta de que él había dejado su ropa, planeó vengarse de José. Llamó a los otros sirvientes y les dijo: “Miren, este siervo hebreo quiso aprovecharse de mí. Pero, yo grité y él salió corriendo. Él quiere burlarse de nosotros.”

Más tarde cuando Potifar volvió a casa, ella le contó su mentira. Con gran enojo Potifar agarró a José y lo encarceló. En la cárcel, quizás José pensaría otra vez: “¿Por qué me pasa a mí esto?” Una vez más oímos que “El Señor estaba con José,” que al final Potifar puso a José a cargo de todos los prisioneros. Una vez más todo salió bien, aun en la cárcel. Dios lo bendijo.





José tenía que sufrir la humillación de ser esclavo y ser echado en la cárcel por hacer lo correcto delante de Dios. Pero todo esto fue para su propio bien, mientras Dios estaba con él y José caminaba con Dios. Los días de humildad en nuestras vidas son para nuestro bien. Creémoslo.



### Preguntas de Repaso

1. ¿Cómo llegó José a Egipto?
2. ¿Qué puesto ocupó José en la casa de Potifar?
3. ¿Cómo resistió José al pecado?
4. ¿Qué le pasó a José por obedecer a Dios?



# DE CARCEL A PALACIO

Génesis 40:41



“Nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia.” Romanos 5:3

Una de las cosas más difíciles es tener paciencia. Cuando estamos enfermos es difícil esperar a tener la salud de nuevo. Cuando no tenemos más dinero, es difícil esperar el día de pago. Pero cada problema y su esperanza es una buena lección para aprender a tener paciencia. José aprendió.

Aunque José tenía el cargo de todos los prisioneros, todavía él mismo estaba en la cárcel, siendo inocente. Poco tiempo después, José tenía otros dos prisioneros para cuidar. Uno era el copero del rey (el copero servía y probaba el vino que tomaba el rey), y el otro era el panadero del rey. Ellos ofendieron al rey y fueron encarcelados. Después de mucho tiempo en la cárcel el copero y el panadero tuvieron sueños la misma noche. Por la mañana José pudo ver que ellos estaban preocupados por algo. “¿Por qué están turbados esta mañana?”

“Hemos soñado anoche y nadie puede decirnos lo que significan nuestros sueños,” contestaron ellos. José les dijo: “¿No es Dios quien da las interpretaciones? Cuéntenmelos.”

El copero comenzó. “En mi sueño vi una planta de uvas con tres ramas. Echaba flores y las flores se convirtieron en uvas. Cogía las uvas y las exprimía en la copa y la llevaba al rey.”


José, con la ayuda de Dios, interpretó el sueño del copero. “Las tres ramas significan tres días. En tres días el rey revisará tu caso, te pondrá en libertad, y tendrás tu trabajo de nuevo, como antes.”

José añadió: “Cuando esto suceda, por favor, acuérdate de mí y háblale al rey en favor de mí, porque no merezco estar aquí en la cárcel.”

El panadero estaba contento al oír la buena interpretación. Dijo a José: “Mira, yo soñé que tenía tres canastas de pan sobre mi cabeza. Pero las aves se comieron el pan del rey. ¿Qué significa esto?”

José le contestó: “Las tres canastas son tres días, también. En tres días el rey revisará tu caso, pero te colgarán a ti de un árbol y las aves comerán tu carne.”

En tres días todo sucedió exactamente como Dios lo había hecho saber a José. Durante la fiesta de cumpleaños del rey, el copero recibió su trabajo de nuevo y el panadero murió. Pero el copero se olvidó de José completamente. Pobre José -tuvo que quedarse dos años más en la cárcel, según la voluntad de Dios. Dios estaba enseñando a José a tener más paciencia. Una noche el rey, faraón, tuvo dos sueños. El vio siete vacas gordas y siete vacas flacas. Las siete vacas flacas se comieron a las siete vacas gordas. Se despertó el rey, pero se volvió a dormir. Soñó otra vez. El segundo sueño era muy semejante al primero. Siete espigas de trigo secas se comieron siete espigas llenas y hermosas. El rey llamó a todos sus adivinos y sabios. “Díganme lo que significan estos sueños.” Pero ellos no podían. En aquel momento,



después de dos años, el copero recordó a José en la cárcel. “Hay un hebreo, esclavo del capitán de la guardia, que nos interpretó los sueños al panadero y a mí.”

“Búsquenlo, por favor,” mandó el rey. Cuando José apareció delante del rey, el rey le dijo: “Yo sé que puedes interpretar sueños.”

José le dijo: “Esto no depende de mí, pero Dios les dará a ustedes una respuesta para su bien.”



Al oír el sueño José lo interpretó: “Habrá siete años de buena cosecha. Luego habrá siete años de escasez. Es necesario, oh rey, que escojas un buen hombre para guardar parte de la cosecha de los años buenos para los siete años de escasez para que nadie muera de hambre.”

El rey estuvo agradecido y dijo a José: “No hay nadie como tú que tiene el espíritu de Dios, nadie más inteligente. Tendrás el cargo de todo mi reino. Sólo yo seré más importante que tú. Dios ayudó a José para que hiciera mucho bien. José mandó que todo Egipto guardara parte de las buenas cosechas. Y el pueblo sobrevivió los malos años de escasez.”

Dios nunca dejaba a José y José, con mucha paciencia, esperaba en Dios durante todo el tiempo que pasó en la cárcel. Fíjate bien en las bendiciones que recibió José, poder interpretar los sueños y finalmente su posición de honor en el gobierno egipcio. Sí, vale la pena esperar en Dios.

## Preguntas de Repaso

1. ¿Cuál don dio Dios a José?
2. ¿Cómo fue la vida de José?
3. ¿A qué puesto fue nombrado José en el gobierno de Egipto?





# EL VIAJE DE LOS HERMANOS

Génesis 42:1-43:14



“Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.” Hebreos 12:6

Mi amigo Tito está haciendo algo malo. Porque él es mi amigo, lo regaño. Aunque a él no le gustan mis palabras, lo hago porque lo quiero. Así Dios nos regaña por medio de nuestros amigos a veces, como José regañó y castigó a sus hermanos, como prueba de su fe en Dios.

Había hambre en Canaán donde vivían Jacob y sus once hijos, los hermanos de José. Jacob oyó que había trigo extra en Egipto y dijo a sus hijos: “Vayan a Egipto y compren trigo para que podamos sobrevivir esta hambre.”

Diez hermanos fueron, porque Jacob no dejó ir a Benjamín. Benjamín era el otro hijo de su esposa favorita, Raquel, y lo amaba mucho y no quería que algo malo le fuera a pasar, como a José. Los hermanos de José llegaron a Egipto y fueron a ver a José, el jefe de las ventas de trigo. Al llegar los hermanos se arrodillaron delante de José con gran humildad. José los reconoció, pero fingió no conocerlos. Habló con ellos por medio de un intérprete, usando un tono de voz fuerte: “De dónde vienen ustedes?”

“Estamos aquí para comprar trigo. Somos de Canaán,” contestaron ellos. José recordó los sueños que él había tenido sobre sus hermanos. Entonces les dijo: “Ustedes son espías.”

“¡No, no, señor! Queremos comprar trigo solamente. Somos todos hijos del mismo padre. Somos hombres honrados. No somos espías.”

“No es verdad. Ustedes son espías,” insistió José. Con miedo los hermanos contestaron: “Nosotros, sus servidores, somos doce hijos. Nuestro hermano menor se ha quedado con nuestro padre, y el otro ya no está con nosotros.”

Para probarlos aún más, José dijo: “Voy a mandar a uno de ustedes a su casa para que traiga a su hermano menor y todos los demás se quedarán aquí, en la cárcel. Si no es verdad, ustedes son espías.”

Al tercer día José dijo a sus hermanos: “Yo temo a Dios. Dejen uno de sus hermanos en la cárcel y los demás pueden llevar el trigo a su casa. Luego tráiganme a su hermano menor y veremos si es verdad lo que dicen ustedes. Si no, morirán.”

Ya que los hermanos no podían hacer otra cosa, aceptaron y comenzaron a hablar entre sí, sin saber que José podía entenderles. “Todo este mal nos ha pasado porque no tratamos bien a nuestro hermano José cuando él pidió compasión.” Y Rubén añadió: “Así es, ustedes no quisieron escucharme entonces y ahora tenemos que sufrir por su muerte.”

José se apartó y lloró al oír todo esto. Cuando él regresó, apartó a Simeón para que se quedara en Egipto, dio a los otros el trigo y mandó a su siervo que pusiera el dinero de sus hermanos en sus sacos otra vez. Los hermanos partieron. Cuando se detuvieron a descansar, la primera noche, descubrieron el dinero en sus sacos y tuvieron mucho miedo. “¿Qué ha hecho Dios con nosotros ahora?”

Por fin llegaron a casa y contaron todo a Jacob. "Y además, es necesario que Benjamín vaya la próxima vez con nosotros. Así quiere el jefe de allí."

Jacob se asustó y dijo: "Me están quitando mis hijos. Primero, José, luego Simeón, y ahora Benjamín."

Rubén le dijo: "Deja a Benjamín en mi cuidado. Si algo pasa, puedes matar a mis dos hijos."

"No, no iré con ustedes," dijo Jacob tristemente. Después de consumir todo el trigo del primer viaje a Egipto, era tiempo para volver a comprar más. "Papá, es necesario llevar a Benjamín, porque el jefe de allí no quiere vernos sin nuestro hermano." Y Judá prometió a Jacob: "Yo te respondo por él."

Jacob dijo: "Puesto que no hay otro remedio, vayan. Lleven un regalo para el jefe, más el dinero de la última vez, y tomen a Benjamín. En cuanto a mí, si he de quedarme sin hijos, pues, ¡me quedaré sin hijos!"

## Preguntas de Repaso

1. ¿Por qué fueron los hermanos de José a Egipto?
2. ¿A quién tenían que pedir el trigo?
3. ¿Qué hizo José para probar a sus hermanos?
4. ¿Por qué estaba triste y asustado Jacob?



La mano fuerte de corrección de Dios a veces es dura en nuestra vida, pero siempre es para nuestro bien. Dios, por medio de José, ayudó a los hermanos y a Jacob a pensar más en sus vidas pecaminosas y en el Dios de amor y socorro.



# JACOB EN EGIPTO

Génesis 43:15-47:11



“Sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.” Romanos 8:28

¿Cómo puede ser que un mal tras otro mal, tras otro mal, de como resultado algo bueno? No, no es así para el que no cree en Dios. Pero fue así para José y para sus hermanos y su padre, Jacob. Así es para los creyentes, para los que tienen una fe victoriosa.

Todos los hijos de Jacob fueron a Egipto para comprar trigo. Cuando José los vio, acompañados de Benjamín, mandó a su mayordomo que les invitara a una fiesta. Los hermanos tenían miedo de esta invitación porque pensaron que José iba a castigarles por el dinero que se encontraron en sus sacos. El mayordomo les dijo: “No teman. Su Dios lo puso en sus sacos, porque yo recibí su pago la última vez.” Entonces el mayordomo sacó a Simeón de la cárcel. Todos entraron a la casa de José a la fiesta. Primero ofrecieron a José los regalos que habían traído. Entonces José preguntó sobre la salud de su padre y por fin preguntó: “¿Y este, es su hermano menor? Que Dios te bendiga, hijo mío.” En aquel momento José no podía contener las lágrimas, pues, era su hermano Benjamín. Después, volvió y dijo a todos: “Comamos.”

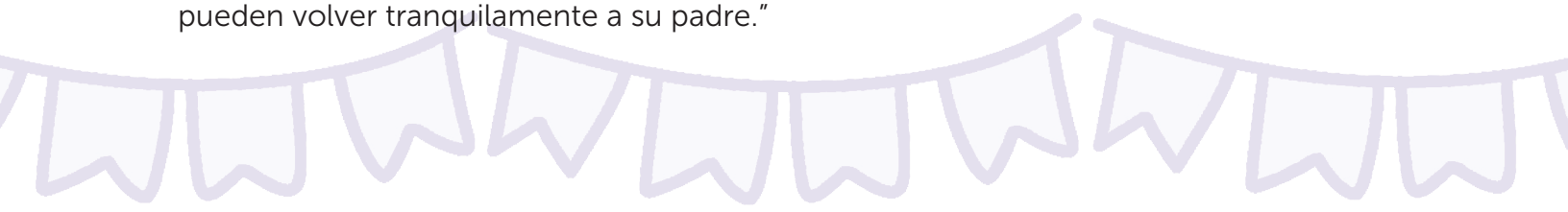
Los hermanos de José fueron sentados en orden según su edad y Benjamín recibió cinco veces más comida que los demás. Los hermanos estaban sorprendidos por todo esto y se miraban uno al otro. Comieron y estuvieron muy contentos en esta fiesta. La fiesta se terminó y era tiempo de regresar a casa con el trigo. José mandó a su mayordomo que llenara sus sacos con el trigo, y pusiera el dinero en sus sacos, más la copa de plata de José en el saco de Benjamín. Y los hermanos se fueron. Al poco tiempo, José mandó que el mayordomo los buscara y los acusara de robo. Cuando el mayordomo los encontró, les dijo: “¿Por qué han robado la copa de plata de mi Señor?”

Los hermanos asustados contestaron: “¿Por qué querríamos robar la copa, si incluso hemos devuelto el dinero de la última vez? ¡Qué muera el que la tiene!”

El mayordomo buscó en todos los sacos. Por fin en el último saco, de Benjamín, lo encontró. Todos volvieron a José. José les preguntó: “¿Por qué han hecho esto contra mí? Yo sé cómo adivinar.”

Judá contestó: “Señor, somos culpables de este pecado. Todos nosotros seremos tus esclavos.”

José dijo: “No es necesario. Sólo el que tenía la copa será mi esclavo. Todos los demás pueden volver tranquilamente a su padre.”





Judá recordó su promesa a su padre, y rogó a José: "Por favor, señor, no. Nuestro padre morirá si Benjamín no vuelve. Me quedaré yo en su lugar. No hagas esto contra nuestro padre."

Al oír y al ver el cambio en el corazón de sus hermanos, José no podía contenerse más. Mandó fuera a todos sus siervos, y comenzó a llorar y dijo a sus hermanos: "Yo soy José, su hermano. ¿Vive todavía mi padre?"

Los hermanos no podían creerlo. Tampoco podían decir nada. José dijo: "Vengan a mí. Soy su hermano, José, a quien ustedes vendieron como esclavo. No estén tristes. Dios me envió delante de ustedes para salvar vidas. Dios me ha bendecido aquí en Egipto, como ustedes ven. Vayan a mi padre y tráiganlo aquí con toda la familia. Dios los cuidará aquí."

Con gran gozo, los hermanos se besaron uno al otro y lloraron. Las noticias que los hermanos de José habían llegado, pasaron al rey de Egipto. Él también invitó a toda la familia para vivir en Egipto, y aun mandó muchos regalos para la familia. Los once hermanos alegremente fueron a casa en Canaán. Cuando contaron todo a Jacob, él no podía creerlo. Pero al ver todos los regalos y al oír el testimonio de cada uno de sus hijos, dijo: "Iré a ver a mi hijo José vivo, antes de morir."

Toda la familia de Jacob-70 personas-fue a Egipto. El encuentro de Jacob y José fue muy alegre. El rey les dio la bienvenida. Jacob y su familia vivieron contentos en una región bastante grande de Egipto, y José seguía a cargo de toda la cosecha durante los años de escasez.

Aunque había muchos males en la vida de José y la familia de Jacob, Dios estaba con ellos y José caminaba con Dios, y vemos las bendiciones de la fe victoriosa.

## Preguntas de Repaso

1. ¿Cómo se sentía José al ver a Benjamín?
2. ¿Qué cosa "mala" hizo Benjamín?
3. ¿Qué cambio vemos en los hermanos de José?
4. ¿Cómo bendecía Dios a toda la familia de Jacob?

[academiacristo.com](http://academiacristo.com)



# Multi-Language Productions

Bringing the Word to the World

Spanish Sunday School Series - Spanish

Book 6-A Joseph's Victorious Faith

MLP Catalog No: 387208